UCLA
Mester

Title

La nación como formación discursiva y la dimensión femenina del proceso de modernidad en La hija del Mashorquero de Juana Manuela Gorreti

Permalink

https://escholarship.org/uc/item/6h31m8kg

Journal

Mester, 38(1)

Author

Huesca, Eva París

Publication Date

2010-04-22

DOI

10.5070/M3381010079

Peer reviewed

eScholarship.org Powered by the California Digital Library
University of California

La nación como formación discursiva y la dimensión femenina del proceso de modernidad en *La hija del Mashorquero* de Juana Manuela Gorriti

Eva París Huesca

> La América del Sur es la parte del mundo más pobre de novelistas originales. [. . .] El pueblo ignora su historia, sus costumbres apenas formadas no han sido filosóficamente estudiadas, y las ideas y sentimientos modificados por el modo de ser político y social no han sido presentadas bajo formas vivas y animadas de la sociedad en que vivimos. (Mitre, *Soledad* 13)

Con este prólogo, Bartolomé Mitre comienza su novela *Soledad,* publicada en 1847. En ella, expone la necesidad de crear una mitología nacional que forme la base de la literatura nacional argentina. Nicolas Shumway, en *The Invention of Argentina* (1991), define este texto como una guía de ficción, porque plantea una propuesta política y un proyecto social a través de la re-escritura de la historia. Su deseo de contribuir a la historia oficial de su Patria tiene la finalidad de justificar y llevar a cabo el proyecto de nación argentina que tiene en mente (194).

Juana Manuela Gorriti comparte esta ideología y busca re-definir el concepto de nación, igualmente, busca legitimar un nuevo orden social a través de la literatura. Con este trabajo, me propongo, primero, presentar el cuento o novela corta "La hija del mashorquero" como ejemplo de texto fundacional, el cual, junto con el resto de la obra de Gorriti, juega un papel fundamental en el proceso de la modernidad argentina. Es, en definitiva, un texto que defiende una clara ideología y un proyecto nacional. La crítica cultural de la literatura decimonónica latinoamericana definiría este texto como un romance nacional, un género cuyo objetivo, como indica Doris

© 2009 Eva París Huesca

Sommer, es legitimar la nación emergente y proyectar un futuro nacional ideal[1]. El segundo aspecto que quiero resaltar es el rol especial que Gorriti le asigna a la mujer en este proceso de formación y consolidación de la nación. Esta dimensión femenina de la Modernidad se ve, por un lado, a través del rol de la escritora como sujeto moderno y, por otro, a través de la función asignada a los personajes femeninos Emilia y Clemencia dentro de la "comunidad nacional imaginaria" que se crea en el texto. Este estudio crítico y analítico se fundamenta a partir de las teorías de Rita Felski sobre la dimensión femenina en el proceso de Modernidad, así como del clásico concepto de la nación como formación discursiva o comunidad imaginaria de Benedict Anderson. También se incluye el pensamiento de Doris Sommer sobre el romance decimonónico como ficción fundacional y el deseo como vía de legitimación del nuevo orden. Por último, este trabajo aborda el tema de la construcción del sujeto de la modernidad y el deseo como fuerza transformadora de acuerdo a las teorías expuestas por Anthony Cascardi.

La mayor parte de la obra de Juana Manuela Gorriti es el resultado de sus experiencias vitales y cumple una función muy importante dentro de las letras americanas, así como en la conformación de la nación argentina y americana. Nace en 1814 en Salta, lugar donde transcurre su infancia. En este ambiente guerrero y patriótico de la Revolución de Mayo[2] y las guerras de Independencia de 1816 crece Juana Manuela, testigo de las disparidades políticas que ocurren en su propia familia. En 1829 Rosas gana las elecciones y se convierte en gobernador de la provincia de Buenos Aires. Contra el programa de europeizar y modernizar Argentina propuesto por el gobierno elitista y liberal de Bernardino Rivadavia durante los años 20, Rosas representa al indígena y criollo y lucha contra la desintegración de Argentina mediante la restauración de un orden y una seguridad dictatorial. Su poder aumenta de tal manera que se convierte en caudillo de los caudillos. Explota el odio de los federales hacia los unitarios, eliminando a todos los caudillos que se oponen a su ideología. Rosas crea de su política un mito religioso, que usa para propagar la unidad de su patria, unidad que debe inculcarse en las escuelas y reforzarse por el gobierno y la Mashorca, organización terrorista que crea su gobierno para mantener el orden. Al principio, Rosas se gana la simpatía de los jóvenes intelectuales argentinos,[3] influídos por el romanticismo alemán literario y un fuerte sentimiento nacionalista. Sin embargo, cuando

Rosas comienza con su gobierno de represión, esta generación se da cuenta de que comparte un proyecto nacional más afín con el proyecto liberal de los unitarios, como el deseo de modernizar Argentina con modelos europeos y estadounidenses.

Estos intelectuales caracterizan el sujeto moderno como un ser en tensión entre el orden presente que reprime la libertad individual pero, que a su vez, ensalza el sentimiento nacionalista. Esta crisis de conciencia muestra la complejidad de la realidad que están viviendo. Con el fin de la tiranía de Rosas y la subida del caudillo progresista Urquiza, la Generación del 37 será la encargada de crear un nuevo orden nacional, basado en una ideología romántico-liberal que busca en el norte los modelos culturales que modernizarán a Argentina. La obra de Gorriti refleja estas influencias ideológicas y culturales. Por un lado, hereda de su padre un fuerte sentimiento patriótico y la importancia de la educación para civilizar y modernizar el país. Por otro, defiende el liberalismo promovido por los intelectuales unitarios que plasman en sus textos diversas propuestas para resolver los problemas que azotan Argentina.

En 1863 aparece "La hija del Mashorquero" por capítulos en *La Revista de Lima*. Un año antes se realizan elecciones y Bartolomé Mitre asume la Presidencia de la Nación. Para entonces, Argentina tiene un gobierno nacional, y las provincias gozan de una Constitución. Es el momento de decidir cuál va a ser la historia oficial de Argentina, un proyecto complejo y con grandes discrepancias, pues el trabajo no consiste sólo en modernizar el país, sino re-crear el pasado argentino. Mitre, a través de las numerosas biografías que escribe, aboga por una historiografía que empieza con la revolución de Mayo, excluyendo la Argentina indígena y colonial.

En este contexto situamos el cuento de Gorriti, un drama romántico durante la tiranía de Rosas. A través de esta ficción, la autora presenta un proyecto nacional civilizatorio y educativo que engrandece a los unitarios, los representantes del futuro de la nación. Estos se oponen a los salvajes rosistas, culpables de la violencia y el caos que reina en la sociedad que recrea el cuento. Manuel, el representante de los unitarios, aparece de la siguiente manera:

> Era un hombre joven y bello como jamás Clemencia había visto otro ni aún en sus poéticos ensueños de dieciséis años. Era alto y esbelto. En todos sus movimientos revelábase

> esa elegancia fácil, casi descuidada, que sólo dan el uso del mundo y un nacimiento distinguido. (29)

A través del adjetivo "bello", la narración se coloca inmediatamente en un espacio que responde a una subjetividad o sensibilidad femenina. Igualmente, el adjetivo "distinguido" coloca esa misma subjetividad en una cierta posición de clase. El conflicto entre los federales más radicales y los unitarios durante el gobierno rosista se dramatiza a través de una tragedia familiar que parte del modelo de Rosas y su hija Manuelita. Para ello, Gorriti usa la oposición estructural[4] padre e hija para representar los binomios mal versus bien, voz cruel versus voz dulce, negro y rojo versus blanco y azul, demonio versus virgen, y crueldad versus esperanza o sacrificio. Esta simbología religiosa es importante para la estructura ideológica y narrativa del texto, que asume inmediatamente una posición binaria y maniquea. El comienzo de la narración carga de fuerza dramática al personaje de Roque, el cual es retratado como el mismo diablo:

> Roque Alma-negra era el terror de Buenos Aires. Verdugo por excelencia entre una asociación de verdugos llamada Mas-horca y consagrado en cuerpo y alma al tremendo fundador de aquella terrible hermandad, contaba las horas por el número de sus crímenes, y su brazo, perpetuamente armado del puñal, jamás se bajaba sino para herir. (15)

Por contraposición, Clemencia, como su mismo nombre indica, es una encarnación divina y redentora, un personaje de alma pura:

> Una figura de ángel, una joven de dieciséis años, con grandes ojos azules y ceñida de una aureola de rizos blondos, salía al encuentro del mashorquero y lo abrazaba con dolorosa efusión. . . . El alma de aquella hermosa niña se parecía a su nombre: era toda dulzura y misericordia. (17)

Clemencia es la víctima expiatoria que tiene la función de ayudar a redimir a su padre, sacrificando su vida por él. Contrariamente a Roque, su hija es la figura protectora: de su padre, de las familias fragmentadas por la violencia de la mas-horca y de la pareja de enamorados Emilia y Manuel que luchan por estar juntos. Al igual

que Clemencia, Emilia es otra figura femenina que sacrifica su vida por amor al unitario Manuel, rebelándose contra su padre y el orden establecido por Rosas: "La señal es dirigida a la hija de un federal que unida a él secretamente y convertida en su auxiliar más poderososo, le entrega los secretos de su padre" (25). Con la aparición de Emilia, se produce una simbiosis entre las dos figuras femeninas, pues las dos son mujeres que se sacrifican por hacer el bien y por un futuro diferente. Ambas forman parte del proyecto de Modernidad que defiende Gorriti en este texto y se convierten en heroínas románticas, guiadas por el amor y el deseo de una nueva realidad social a partir de las reconciliaciones que harán posibles la unión familiar, el matrimonio y la *fecundidad*[5] de la nación. Este deseo es expresado por Clemencia cuando se dirige a Manuel: "Huid en nombre del cielo, por vuestra esposa, por vuestro hijo. . . Id con ellos lejos de este antro de fieras a realizar ese hermoso sueño de dicha que halaga vuestra mente" (30).

A través de este análisis, vemos cómo los personajes son presentados de forma maniquea para agudizar las oposiciones binarias entre los unitarios y rosistas. Estas diferencias se construyen por medio de una simbología religiosa que retrata tanto el aspecto físico como el carácter moral de los personajes. Roque es el mismo diablo, Manuel el Mesías y Clemencia la virgen en sus diferentes representaciones, en este caso, la Virgen del Socorro y de los Desamparados. La realidad que se transmite a través de estas estructuras dicotómicas es violenta y salvaje, aunque el futuro se vislumbra esperanzador. Gracias al sacrificio femenino y al triunfo de la civilización de mano de los unitarios, es posible la "pacificación" y la desaparición de la barbarie conectada con el gobierno de Rosas. De esta manera, el texto redefine los sujetos dentro del orden imaginario, un orden en el que las figuras femeninas reafirman un tipo de subjetividad que no corresponde a la de la sociedad tradicional y patriarcal. No obstante la dimensión femenina que le asigna Gorriti a la Modernidad es un tanto ambigua, pues no llega a romper por completo con las estructuras tradicionales. Si bien la mujer recupera la voz para restaurar un orden, el texto mitifica su carácter sentimental y sus roles de madre protectora y esposa sacrificada. Además, el discurso fundacional que crea normativiza el matrimonio mediante la unión heterosexual y de individuos pertenecientes a la misma clase y raza, lo cual refuerza una jerarquía social basada en valores patriarcales y en la hegemonía de la élite criolla.

Rita Felski, en su libro *Gender of Modernity*, critica que la Modernidad se haya estudiado principalmente desde una dimensión masculina, donde el hombre es el agente de la historia y la mujer queda privada de toda movilidad social. Su objetivo es analizar la cultura de la Modernidad partiendo de la función central de la mujer en este proceso de construcción de una identidad nacional. La crítica explica que la figura femenina ha contribuido al proyecto de nación como símbolo de escape de los sistemas de poder, desde la esfera privada y a través de los lazos familiares, así como de las múltiples identidades que ha adquirido -madre, hija y esposa- en la construcción de formas modernas de subjetividad (3). Este proceso descrito por Felski es el que presenta Gorriti en su obra. Al darles voz a sus personajes femeninos, la escritora crea a dos mujeressujeto que actuan llevadas por el deseo de rebelarse contra el *estatus quo*. Quieren construir un nuevo orden a través de la virtud, moral y religión. Clemencia ya no es la mujer del romanticismo tradicional que sufre en silencio, como hizo su madre, sino que busca una manera de luchar con su voz y sus actos:

> La verdad toda entera se mostró a sus ojos, y comparando con su propio dolor el dolor que su madre había devorado en silencio, comprendió por qué había preferido a la vida la eternidad y al lecho conyugal la fría almohada del sepulcro. (19)

Según Felski, este acto femenino forma parte del proceso de modernización:

> *Women's time*, rather than constituting an elemental, cyclical temporality outside linear and historical development, is itself related to processes of modernization which resulted in the emergence of the nuclear family an the construction of a redemptive realm of the maternal. (39)

Si comparamos a Clemencia y Emilia con las protagonistas Carlota y Teresa de la novela *Sab* (Avellaneda, 1941), podemos apreciar diferencias entre la mujer romántica tradicional y la moderna. En este punto, Felski indica que la mujer moderna, a pesar de no pertenecer al ámbito público, es afectada por las transformaciones sociales y siente el deseo de movilidad, de hacer algo por cambiar.

Benedict Anderson en *Imagined Communities* explica que el proyecto de nación se redefine constantemente a través de la invención de tradiciones e imaginarios. La narración es, por lo tanto, un acto fundacional imaginario que busca legitimar la estructura de la sociedad. La literatura proporciona una raíz histórica y cultural que le explica al hombre su relación con la comunidad, creando así una memoria histórica. Esta memoria justifica el presente y proyecta un futuro ideal a través de unos mecanismos narrativos. En "La hija del Mashorquero" estos mecanismos radican en las estrategias narrativas y discursivas que establecen una clara dicotomía entre dos ideologías extremadamente opuestas: los unitarios representan la civilización, la fidelidad, la fe, la reconciliación familiar, el amor, el sacrificio, la unión nacional y el progreso. Son esa fuerza renovadora y transformadora que necesita el país para ser una nación. Por contraposición, los federales son defensores de Rosas y del terrorismo de la mashorca, simbolizan la barbarie, el odio, la violencia, la fragmentación familiar y, por ende, una extensión del colonialismo. El lenguaje narrativo, además de formar parte del desarrollo de una comunidad imaginaria, contribuye a la formación de una nueva conciencia en el lector. Éste concibe la narración como parte de la historia oficial y es consciente de su papel dentro de esta comunidad imaginaria, donde los individuos comparten una memoria, en este caso, la violencia del gobierno de Rosas. La conclusión de Anderson es que el acto de escribir es un acto de civilizar y traer el progreso, un objetivo que vemos claramente en la obra de Gorriti.

"La hija del Mashorquero" pone de manifiesto una serie de características que conforman el sujeto de la Modernidad. Anthony Cascardi, en *The Subject of Modernity*, expone que el hombre moderno sufre una fractura en el conocimiento cuando el mundo pierde su significado coherente. Como resultado, surgen varios discursos que entran en tensión. Por un lado, está la necesidad de libertad y de rebelarse contra el régimen que oprime al individuo. Por otro, surge el deseo de crear otro orden y unas leyes que inviertan las estructuras, aunque éstas impliquen el establecimiento de una jerarquía:

> Modern, liberal society is for example vulnerable to the consequences of an instability in the relationship between freedom and authority; a continual struggle between the desire for freedom and the need for order is embedded within the modern world. (7)

La escritura es un espacio donde se cuestionan los diferentes discursos y se reconfiguran los ejes de poder. No obstante, para llevar a cabo esto, Cascardi sostiene que debe existir un deseo, entendido como fuerza socializadora y transformadora, y un elemento constitutivo del sujeto. Manuel, Clemencia y Emilia son los sujetos modernos que se mueven por el deseo de establecer un orden liberal y democrático regido por los unitarios. Cascardi añade que el deseo debe ser correspondido por la comunidad, es decir, los demás individuos que forman parte de ella deben reconocer esta carencia de orden:

> It is necessary in order to recuperate desire's socializing potential, as well as its transformative force, to think of subjectivity as driven not by the search for certainty, but by a desire for recognition or acknowledgment, which are the infinite tasks of desiring selves. (236)

Consecuentemente, el cambio social sólo es posible si el deseo es reconocido. En este texto, el deseo de reconocimiento se cumple en dos planos: en un nivel diegético, con la muerte de Clemencia que lleva a la reconciliación con su padre y consigue la unión entre Emilia y Manuel, siendo ambas reconciliaciones deseadas por ella; en un nivel extradiegético, este reconocimiento se consigue entre la escritora y el lector, que desean este final como vía restauradora del orden:

> Subjective self-consciousness conceived as desire is defined by the fact that it is directed toward another desire; and insofar as subjectivity is a form of desire that desires another (desire), and demands recognition in return, it can never be complete. (237)

Este nuevo orden deseado es producto del amor, la virtud y la fe. Se rechaza la violencia de mano de Rosas y sus defensores y se aboga por la libertad y el liberalismo de los unitarios. La libertad se ejemplifica en el triunfo del amor entre Emilia y Manuel, deseosos de formar una familia con el hijo que esperan. El liberalismo se muestra en el discurso de Manuel Puirredón sobre el sacrificio en vano que ha realizado por salvar su patria: "Abandonemos esta patria fatal. Dios la ha maldecido y nuestros esfuerzos y sacrificios para salvarla son vanos. . . esta idea despedaza mi corazón. . . pero aquí estás tú para calmar sus dolores y llenarlo de alegría" (29).

Podemos ver que el triunfo del amor en el ámbito privado se puede interpretar como una victoria en el plano nacional. Doris Sommer, en su libro *Foundational Fictions: The National Romances of Latin America*, habla de la dimensión alegórica del amor en la literatura romántica decimonónica y su relación con el proyecto de nación. Sostiene que los escritores del siglo XIX usan la retórica del amor con un fin político. De esta manera, el matrimonio y la familia es el espacio donde se pueden satisfacer los deseos de felicidad. Este deseo de orden doméstico se transfiere a la esfera pública y a la prosperidad de la nación. La familia representa la solidez nacional y el romance decimonónico latinoamericano es, por lo tanto, una alegoría de la nación, que se construye a partir de reconciliaciones y matrimonios: "The marriage metaphor slips into, or out of, a metonymy of national consolidation if we stop to consider how marriages bridged regional, economic, and party differences during the years of national consolidation" (18). Es el futuro ideal que propone Gorriti, lo cual convierte este cuento en un romance nacional o ficción fundacional, en donde se defiende el proyecto que se está llevando a cabo en Argentina de mano de los intelectuales que buscan el desarrollo de su país. Si hacemos una síntesis de los elementos del romance nacional, vemos que en el cuento predomina el sentimentalismo propio del romanticismo decimonónico. También se enfatiza la necesidad de los hijos dentro de las reconciliaciones, pues ellos completan la visión idílica de un futuro donde la nueva generación gozará de los sacrificios de los padres. La figura del nuevo héroe masculino es importante en esta ficción, un ser mitificado en la figura de padre y marido enamorado, poseedor a su vez de una belleza "afeminada" que guarda relación con su función civilizadora. Otra característica del romance es la presentación maniquea y dramática de los personajes. Por último, Sommer usa el concepto *erotics of politics* para definir la importancia del deseo en estos romances como vía para legitimar el nuevo orden presentado en la narración y que corresponde al deseo de una nación. Gorriti empuja al lector a desear que la pareja Emilia y Manuel se una y sea feliz -"their passion for conjugal and sexual union spills over to a sentimental readership in a move that hopes to win partisan minds along with hearts" (5)-y así legitimar nuevas formas de filiación a través del deseo mutuo de los personajes y el lector: "to read on, to suffer, and tremble with the lover's drive toward marriage, family, and prosperity, and then to be either devastated or transported in the end, is already to become a partisan" (27).

A modo de conclusión, "La hija del Mashorquero" ofrece una dimensión femenina dentro del proyecto de Modenidad, la cual expresa el deseo de un nuevo orden social y político a través de la recuperación de unos valores perdidos y de reconciliaciones entre los individuos. El hombre moderno, inspirado en la Ilustración, se proyecta a través de los unitarios, que representan la civilización, democracia y restauración de una moral y fe basadas en la comprensión, el sacrificio, la solidaridad y el perdón. Es un texto fundacional que busca legitimar un proyecto en marcha con el gobierno de Mitre. Este cuento genera una nueva idea de nación a través de un imaginario cultural, que defiende un proyecto de civilización en manos de los románticos liberales y que ya no presenta espacios ambivalentes como ocurre en otros textos fundacionales como *El Matadero* (Echeverría, 1840) y *Facundo* (Sarmiento, 1845). Si bien éstos buscan establecer una base teórica sobre la que definir el concepto de nación, el texto de Gorriti aparece en un contexto cultural posterior al gobierno de Rosas, en donde el proyecto de nación ya se ha definido y busca legitimarse a través de una memoria histórica. Otra característica presente en el cuento es la pérdida de los límites entre el espacio público y privado, donde los conflictos políticos afectan de manera directa en las relaciones familiares. El texto también es el espacio imaginario en el que el escritor busca legitimar su discurso a través de su conocimiento privilegiado, político y literario, puesto que mientras más conocimiento se tenga, más poder se podrá ejercer. Gorriti, como escritora, tiene una gran conciencia de temporalidad cultural y social. Está interesada en formar parte de la literatura nacional que creará la historia oficial de Argentina. Esto lo hace a través de una literatura de corte romántico y recurre a un lenguaje simbólico y unas estrategias retóricas para construir su idea de nación. Es consciente de que sólo en este espacio ficticio los sueños de Clemencia de redimir a su padre y el romance entre Emilia y Manuel se pueden hacer realidad. La escritora forma parte de una generación de escritores que Sommer define como sujetos "encouraged both by the need to fill in a history that would help to establish the legitimacy of the emerging nation and by the opportunity to direct that history toward a future ideal" (7). A través de la retórica amorosa y política, la idea de nación se concibe como un acto de afiliación textual.

En relación a otras novelas decimonónicas de corte romántico, podemos ver esta nueva jerarquía, basada en la recuperación de unos

valores tradicionales, en la novela *Sab*. En ambas, el deseo mantiene diferencias sociales pero a la vez une a los individuos, porque para existir en colectivo es necesario un orden simbólico. Los dos textos buscan este orden en la cristiandad y la virtud de los personajes que son víctimas de los cambios ocurridos con la Modernidad. El tema del sacrificio también está presente en *La peregrinación de Bayoán* (Hostos, 1863), donde el protagonista sacrifica, al igual que Clemencia, su amor personal por el bien de la comunidad. Tanto *La hija* como *La peregrinación,* obedecen a un deber moral y desinteresado y sólo con el sufrimiento pueden encontrar la felicidad y darle sentido a sus vidas.

Notas

1. En *Foundational Fictions: The National Romances of Latin America*.
2. Esta Revolución se da entre los realistas, defensores de la Corona Española, y los nacionalistas, en 1810.
3. Este grupo de intelectuales recibe el nombe de la Generación de 1837 y viene representado por figuras como Esteban Echeverría y Juan Bautista Alberdi.
4. *El guante negro* es otro ejemplo de cuento donde Gorriti mantiene la misma estructura de oposiciones binarias entre unitarios y federales.
5. Uso este término de manera metafórica. En el texto, el matrimonio cumple el fin de procrear, que se relaciona con el proyecto que tienen los intelectuales argentinos de poblar la nación con gente civilizada, principalmente blanca y del continente europeo, para traer el progreso a su patria.

Bibliografía

Anderson, Benedict. *Imagined Communities*. London: Verso, 1992.
Cascardi, Anthony. *The Subject of Modernity*. Cambridge: Cambridge UP, 1992.
Echeverría, Esteban. *El matadero / La cautiva*. Madrid: Cátedra, 1993.
Efrón, Analía: *Juana Gorriti: Una biografía íntima*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998.
Felski, Rita. *The Gender of Modernity*. Cambridge, MA: Harvard UP, 1995.
Gómez de Avellaneda, Gertrudis. *Sab*. Madrid: Cátedra, 2003.
Gorriti, Juana Manuela. *La hija del Mashorquero*. La Paz: Ediciones Isla, 1983.

Hostos, Eugenio María de. *La peregrinación de Bayoán*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1988.
Luna, Félix. *Breve historia de los argentinos*. Buenos Aires: Planeta, 2006. (82-96)
Mitre, Bartolomé. *Soledad*. La Paz: J. Camarlinghi, 1968.
Sarmiento, Domingo Faustino. *Facundo*. Madrid: Cátedra, 1997.
Shumway, Nicolas. *The Invention of Argentina*. Berkeley: U of California P, 1991.
Sommer, Doris. *Foundational Fictions: The National Romances of Latin America*. Berkeley: University of California Press, 1991.